

SUSCRICION
En la capital. 1.50 pías. trimestre
Fuera de la capital. 1.80 id. id.
Anual. 5.00 id. id.
Idem un año en oro. 7.00 id. trimestre
Edición y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 3.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pía. línea.— En la 2.ª pág. 75 cént.— En la 3.ª pág. 50 cént.— Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pías en adelante y además 15 cént. de recibo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.— Comunicados y remitidos, de 1.50 a 5 pías la línea, a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y recibidos, A. Lorelle, 84, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos | Gerona, sábado 24 septiembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cént. | N. 6.572

DOS RECORTES

Copiamos de el *Heraldo*, periódico del eterno disidente don José Canalejas:

Adhesiones a Polavieja

Esta tarde han visitado al general Polavieja, para significarle su adhesión, el senador don Amalio Jimeno y los diputados a Cortes señores Gutiérrez Mas, Aldrich, Canalejas (don Luis) y Herrero.

Ayer hicieron lo propio el senador navarro señor Larrondo y el diputado de aquella región señor Gayarre.

Unos y otros han expresado al general Polavieja, además de las personales simpatías que les inspiran los propósitos consignados en la carta-manifiesto de 1 de septiembre, el favorable efecto que en la opinión de todas las clases sociales de Valencia, Gerona y Navarra ha producido la resolución del ilustre caudillo.

Las declaraciones del general Polavieja han sido recibidas allí como una esperanza de regeneración para el país, y son muchos y de gran valía los elementos que se aprestan a secundar con entusiasmo la nueva política.

Si todas las adhesiones que recibe el flamante político se parecen en importancia a las que en forma de aluvión han hecho llover sobre él los paniaguados de los representantes mencionados, representantes *per accidens manu forti* por esta desdichada provincia, ya puede esperar tendido la hora ansiada de llegar al poder.

Que retire su protección desatentada el señor Puigcerver, que el señor Sagasta diga a un nuevo representante suyo en el Gobierno: «a esos que inconsideradamente protejí y han sido traidores, tratarlos como se merece», y veréis lo que queda aquí de canalejista; ni para un remedio.

Maldito de Dios lo que le importa a la provincia de Gerona el general Polavieja y el señor Canalejas, que para encasillar a su hermano en Vilademuls necesitó del señor Sagasta, a quien hoy ingratamente traiciona, como traidor al señor Martos, y para sacarlo adelante se entregó a los federales del difunto Snñer y Capdevila y de toda la pesadez del manubrio oficial, manejado con una desaprensión de que no hay ejemplo en nuestros fastos electorales.

Nos parece que al general Polavieja esperan grandes desengaños, y que ha de darle el mayor disgusto su inspirador, si no da fruto temprano la nueva traición urdida para escalar el poder.

Y entre tanto, vamos arrancando dimisiones a los ayuntamientos y empujando sumarias para complacer a los traidores.

Del propio *Heraldo* copiamos el adjunto suelto, para que vean las hechuras del señor Puigcerver como corresponden a sus favores esos flamantes aspirantes a regeneradores del país, que quisieran ver a sus piés para tratarlo a latigazos. ¡Valientes liberales!

Toga y política

Asunto de pláticas no poco sabrosas y de comentarios del género realista ha sido en todas partes el último número de nuestro colega *El Nacional*, por los edificantes datos que publica acerca del negocio llamado de las monjas Vallecas.

Derribado en 1863 el edificio donde se albergaban dichas monjas, venían reclamando desde entonces el pago de una cuantiosa indemnización, la cual fué al fin acordada por sentencia del Tribunal de lo Contencioso, y fijada en la enorme cifra de 2.900.000 pesetas.

El último Gobierno conservador suspendió la sentencia, en consideración a las angus-

tias económicas del país, ó por otras causas, y así halló el asunto el señor Puigcerver al encargarse de la cartera de Hacienda.

Deseoso dicho señor de resolverlo definitivamente, consultó al Consejo de Estado, cuando lo presidía el actual ministro de Ultramar. La mayoría opinó porque se mantuviera la resolución del anterior Gobierno; pero el barón de Covadonga formuló voto particular y sostuvo que la indemnización debía ser pagada íntegramente.

Llevado el negocio a Consejo de ministros y sometido a una especie de ponencia que cubriese las formas, el ponente propuso, y el Consejo acordó, que las Vallecas cobraran en títulos de la Deuda perpetua del 4 por 100 interior, a razón de 43'75 por 100, tipo fijado por la ley de 29 de mayo de 1882.

En seguida, para dorar la píldora, se hizo decir a un periódico ministerial de todos los ministerios, que la indemnización había quedado reducida al 43'75 por 100; es decir: a 1.300.000 pesetas.

Pero viene *El Nacional*, ajusta mejor las cuentas, y demuestra que lo que se ha hecho es dar a las Vallecas más de lo que pedían, pues la cifra primera, pagada en títulos de la Deuda a razón de 43'75, cuando alcanzan una cotización más alta, representa la friolera de 3.200.000 pesetas.

El proyecto de ley correspondiente ha sido presentado a las Cortes; no está aprobado aún, pero se contaba quizá con que en cualquier día de bulla pudiese pasar de matute.

La precipitación en acordar pagos tan cuantiosos, bajo el actual estado de penuria del Tesoro público, es ya censurable por sí misma y se había de prestar a la crítica; más lo que ha dado a ésta caracteres bien acerbos es la circunstancia señalada y aprovechada por *El Nacional*, de haberse reunido en la persona del señor Puigcerver la cualidad de ministro de Hacienda, que pone en términos de resolución el expediente, y la de antiguo abogado de las monjas Vallecas. El asunto había pasado también por el bufete del señor Capdepón, según afirma nuestro colega, cuya extensa información no hacemos más que extraer.

Para mayor alimento de las murmuraciones, *El Nacional* ha encontrado en la *Gaceta* de ayer, junto a los decretos ó reales órdenes que llevan la firma del señor Capdepón como ministro de la Corona, un balance de la Compañía de los ferrocarriles del Este de España, al cual el señor Capdepón pone el visto bueno como presidente de la Comisión liquidadora.

No deduciremos de aquí nada que pueda afectar a la respetabilidad de las personas. Es de suponer que en ningún caso haya padecido el interés del Estado a beneficio de intereses mercantiles, ni por conveniencias de bufete. Pero no se nos negará que estas confusiones justifican la mala idea que el pueblo va teniendo de nuestras costumbres políticas, y que un sistema que ampara tales promiscuidades no puede engendrar en el país gobernado otra cosa que la desestimación de los que le gobiernan.

EL EMPERADOR DE AUSTRIA

Cuando Leopoldo I de Bélgica dijo de Francisco José de Austria que era el soberano más honrado del mundo, muchas voces se lanzaron contra semejante afirmación. Estaba aún caliente la sangre de los patriotas magyares, y aún humeaba la hoguera de la insurrección húngara, tan sin entrañas castigada.

La historia, sin embargo, ha venido a justificar la célebre frase del monarca belga.

Apenas el joven Emperador se desligó de influencias funestas y se movió por sí mismo, mostróse tal como era: bueno, humanitario, misericordioso y amantísimo del bien de su pueblo.

Así lo observa juiciosamente Roberto Mitchel en un artículo de *Le Gaulois*.

Los húngaros, los alemanes, los tudes-cos, se aman hoy en su emperador, y la historia podrá pedirle cuenta de las batallas perdidas, pero no faltará una frase de

simpatía para su bondad y otra de respeto para sus tristezas.

Dijérase que el destino se ha complacido en hacer de Francisco José un sér superior a los sentimientos humanos.

El hombre hubo de sacrificarse en él al Emperador. Alemán de origen, vióse lanzado a luchar contra los alemanes.

Las exigencias de la diplomacia le imponen hoy como aliados a Prusia, que le arrojó de la Confederación germánica, y a Italia que le arrebató el reino lombardo veneto; y aún, si sobreviniera la guerra europea, se vería forzado a combatir con Rusia, que salvó generosamente su trono en 1848, y con Francia, que detuvo a los prusianos victoriosos a las puertas de Viena.

Pero por cima de los sentimientos de la gratitud en el hombre, están en el monarca los deberes que le imponen las conveniencias de sus vasallos.

A estas curiosas reflexiones, añade Roberto Mitchel otras que son de mayor interés y de más utilidad en estos momentos para nosotros.

«Al día siguiente de Solferino, dice, como al siguiente de Sadowa, nadie en Austria tuvo el culpable pensamiento de acusar al soberano de la catástrofe, ni a los generales de traición.

«Ni una voz se levantó para ultrajar a los que habían declarado la guerra y condescendido a ella al país; todos comprendieron que una revolución, añadida a los desastres militares, podría comprometer la salvación de la patria.

«Todos se agruparon en torno del Emperador desdichado...

«Y Austria, que podía sucumbir después de tantas crisis, se levantó en menos de cuatro años.»

A esta generosidad y confianza de su pueblo correspondió el Emperador dignamente, y hoy tiene, como bálsamo a sus desventuras, el amor de sus súbditos, y así como el general Narvaez decía en su lecho de muerte:

—«Enemigos? No tengo ninguno. A todos les he hecho fusilar.

Francisco José de Austria puede decir con el corazón desgarrado, pero con la conciencia tranquila:

—«Enemigos? No tengo ninguno. Me han perdonado todos.

DE TODAS PARTES

El difunto presidente del Gabinete inglés Benjamin d'Israeli, lord Beaconsfield, descendía de una familia originaria de España.

Pero le había ocurrido la desgracia de haber perdido su nombre de familia, desgracia muy superior a la contrariedad que sintió de no poder llegar nunca a pronunciar su título de nobleza inglesa.

Sus antepasados, que eran judíos, se vieron obligados a refugiarse fuera de España, y tomaron en acción de gracias y como signo impercedero de fe el pseudónimo «d'Israeli», que poco a poco fué reemplazado al verdadero apellido.

D'Israeli se enorgullecía de su origen tan puro como el de la familia Cavendish, cuyo jefe es el actual duque of Devonshire. Según sus cálculos, pertenecía a la familia de los Lara; sin embargo, su abuelo no participaba de tal creencia, designando en su lugar a la familia Halevy, que vivía hace siglos en Toledo.

En efecto, su padre obtuvo del Herald's College el derecho de usar un escudo, en cuyo centro se ve un castillo con tres torres, el cual coincide con el sello que usaron hace cinco siglos los miembros de la familia Halevy.

LOS MEDIOS DE PROCURAR

NUEVOS MERCADOS

Los mercados que deben procurarse.—La respuesta de París.—Las deficiencias que contiene y medios de remediarlas.

Observamos ante todo que tratándose de crear mercados nuevos, las respuestas al interrogatorio, excepto las dos de Egip-

to, se ocuparon de mercados ya conocidos y de plazas mercantiles con las cuales mantenemos importantes y continuas relaciones, como París, Burdeos, Orán, Marsella y Cette.

De los países a donde no llevamos nada ó muy poco, no han venido respuestas todavía, ó si han llegado no las hemos visto.

Y entre esos mercados que necesitamos los hay de tanta importancia, que alguno de ellos por sí solo podría duplicar nuestra exportación.

Esos países son la Arabia, China, Ecuador, Finlandia, Grecia, Guatemala, Haití, Japón, Persia, Santo Domingo, Turquía, Oceanía y casi todas las colonias extranjeras.

En casi todos no se ve una sola peseta de productos españoles, si no miente la estadística.

A China en 1896 no se remitiéron más que 14.299 pesetas de géneros.

¿Y se sabe lo que puede ser aquel vasto imperio para nuestro comercio?

Digale un ensayo que se hizo, según refiere don Tomás Ortuño, cónsul de Emuy, en una de sus memorias.

Remitió un comerciante de Manila a China, para vender en comisión, productos de la península, que así fueron por vía indirecta.

Componíase la remesa de vino de Jerez, aceite de oliva, aceitunas, bizcochos, sardinas en lata y conserva.

Se pagó a precios tan altos que el consul lo censuró, como procedimiento poco satisfactorio para lograr buen concepto. Cada arroba de aceite se vendió á ocho pesetas.

Y nótese que en aquella nación los productos alimenticios no pagan derechos de aduanas; de modo que pudiera España remitir en franquicia chocolate, vino, aceite, conservas y otras muchas cosas.

¿Quién se aprovecha de estas ventajas? Los alemanes, italianos é ingleses, que tienen allí almacenes hasta de vino de Jerez. Los españoles brillan por su ausencia.

Y los productos que del Japón vemos en los escaparates de España se compran en los depósitos de Francia, de lo cual resulta que el consumidor español es el que entre todas las naciones europeas lo paga todo más caro, por ser de segunda y tercera mano.

Esto es inconcebible, y explica la verdadera causa de nuestros infortunios. Tan previsores é ineptos han sido nuestros gobiernos en lo que importa a nuestro comercio, como lo han demostrado en política.

Una nación pobre no puede luchar con las ricas, y si queremos recebrar nuestras menguadas fuerzas debemos anteponer los intereses fabriles, agrícolas y mercantiles a los políticos, procurando enriquecer al país.

Dicho esto, recorramos las respuestas al interrogatorio.

París.—Se reduce el consulado á decir qué se venden allí mercancías procedentes de las casas de los señores Comas, Blanch y Selanés de Mataró y Chapas de Barcelona, principalmente en tonelería, abanicos y tejidos.

París, según la memoria, es el mercado donde se tratan los grandes negocios para Sud-América y varias colonias.

Méjico y Sud-América hicieron grandes pedidos en 1897, y se ha colocado mucha sadería negra de Cataluña y Valencia, habiéndose enviado también caizado de las Baleares.

Pero nada de esto era lo importante. Lo que interesa no es lo que ya es venta corriente, sino lo que puede ser objeto de exportaciones nuevas.

Se limita la Memoria á decir que existen casas de venta de productos españoles.

¿Pero saben los productores lo que deben hacer para exportar mucho a París? Nada se les indica, ni siquiera se les advierte de los abusos de que pueden ser víctimas.

París es un mercado donde tiene colocación todo cuanto se remita. Hay dos medios.

El primero consiste en consignar a los factores municipales las mercancías para que se vendan al martillo, pero se cometen muchos abusos, adjudicando lotes cuando le place al voceador.

El segundo medio es el de remitir géneros a consignatarios que venden en sus almacenes los géneros que reciben, pero rinden cuentas ficticias aprovechando la latitud con que publican los boletines de cotización los precios máximo y mínimo.

El Sr. Florez, cuando fué cónsul general en París, propuso la creación de un representante español que vigilase las ventas; pero la mejor solución sería la institución de un gran bazar de productos españoles a donde pudiera remitirse todo cuanto se quisiera para en venta, bajo la dirección oficial de agentes designados por el Gobierno español, responsables y con fianza, sostenidos por todo el conjunto de exportadores, mediante el pago de un derecho que entre todos resultaría ligerísimo.

De ese modo podría remitir todo el mundo cuanto quisiera, sobre todo si la institución nueva lograra conseguir el pago de derechos de consumo (*octroi*) a medida de las ventas, y se entendiera con los agentes de aduana para la solvencia de las tarifas arancelarias.

HIGIENE ALIMENTICIA

Las *legumbres verdes*, cocidas en agua, nutren mucho más que las legumbres secas, pero son refrescantes.

Conviene a casi todos los temperamentos.

Asociadas con la carne producen efectos saludables en el organismo y constituyen, indudablemente, el mejor régimen alimenticio.

Las más sanas y ligeras son: las alcachofas, los espárragos, las judías, las espinacas y las achicorias.

Las dos últimas, de muy fácil digestión, se acomodan perfectamente a los estómagos delicados y a los convalecientes.

Las *legumbres secas*: guisantes, judías, lentejas, habas, son alimentos de uso cotidiano, a causa de su poco coste y de su fácil conservación.

Estas legumbres son menos indigestas cuando acompañan a la carne, y se digieren aún mucho mejor reducidas a puré.

El *arroz* es un alimento muy sano, de digestión fácil, pero no da suficiente nutrición sino asociado con la carne.

Lo mismo ocurre con la *patata*: al igual que el arroz, puede formar parte de una buena alimentación, pero, empleada sola, sería insuficiente.

La *batata* es alimento agradable, muy nutritivo y de fácil digestión.

La *judía* es un alimento vulgar, pero sano y nutritivo, sobre todo cuando ha alcanzado su completa madurez.—La judía verde, ó reciente, es más delicada; pero mucho menos nutritiva.—Verde, reciente ó seca, es excelente cuando se acompaña con el jugo del carnero ó de la vaca.—Preparada con manteca y polvoreada con queso, constituye un manjar delicioso y muy nutritivo.

El *cohombro* ó *pepino* es fruto muy acuoso y de digestión bastante difícil.—Cocido con carne, constituye un alimento saludable.

La *alcachofa* cruda debe suprimirse en el régimen de las personas sedentarias, ó de las que no tienen muy vigoroso estómago.—Cocida, suministra un alimento ligeramente estimulante, de sabor grato.

La *berenjena* pertenece a la alimentación dulce, poco restauradora, y refrescante.

La *lechuga* constituye un alimento sano y agradable, aunque poco nutritivo.

La *col* es alimento sano y nutritivo para los buenos estómagos.—La *col roja* es

de calidad más dulce, más azucarada que las otras variedades y de mucho más fácil digestión.

La *chocroute* preparada con caldo, grasa ó manteca, es alimento muy sano, nutritivo y dotado de propiedad antiséptica.

Las *alcaparras* excitan el apetito, pero su digestión es laboriosa.

Las *acederas*, tomadas con moderación, son atemperantes y laxantes. Deben abstenerse de ellas los individuos afectados de arenillas, por cuanto el ácido oxálico que las acederas contienen favorece la formación de los cálculos de oxalato de cal.

Las *raíces vegetales* que contienen fécula y goma, son nutritivas; las *hojas* y las *flores* no contienen fécula, y por consiguiente nutren poco; así, pues, las *ensaladas*, compuestas de hojas, carecen casi de valor nutritivo.

CARTAS

del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del Tonto y septiembre 1898

En vista de lo que te tengo dicho, mi buen Pepín, habrás comprendido que se trata, más que de un boticario, de un *pica-salsas*, y aún voy dudando que sepa manejar la mano de almirez, tan negado lo conceptúo en todo lo que se refiere á negocios de botica. Tropecé pues con este ejemplar raro en los anales fisiológicos, y, en cuanto le eché la vista encima, pensé para mi capote, que allí tenía el alma de mi armario; le eché la puntería y no fué cosa de poner sitio á Sebastopol ni subir al último piso de la torre Eiffel, porque en cuanto me puse al habla, sucedió lo que á la doncella encaprichada de un galán, que en cuanto le pide la mano, no solamente se le alborota el corazón, si no que alarga mano y brazo en el frenesí de la alegría.

Esto lo comprenderás perfectamente; mi hombre, como solo tiene de boticario un título, abrió farmacia y muchas veces dió al público gato por liebre, poniendo en graves aprietos á los médicos de cabecera y en peligro de reventar á los pobres enfermos.

Como debía suceder sucedió; los médicos se pusieron contra la farmacia; las familias se escamaron y el público que se dejó engatusar con la baja de los precios, adoptó el buen acuerdo de retirarse á la vida privada, de manera que aquella tienda se quedó como venta-cerca de ferro-carril; muco aparato, mucha prosopopeya y muy poca gente. Aquello era un páramo; grandes puertas y mucho viento. Entonces, cuando mi hombre comenzó á comprender que lo habían conocido, se dedicó á ofrecer á los boticarios de la provincia drogas y específicos á precios reducidos, como si se tratara de almidón ó de patatas; tampoco faltó quien observó que aquella oferta era una camama y tampoco hizo el negocio que se imaginaba, de forma y modo que el pobre andaba escamado y desesperado y en peligro de quedarse vestido y sin novia, porque el título daría título pero no lleva el dinero á la gaveta.

En esta situación de abandono estaba mi buen boticario, cuando fijándome en él le ofrecí mi mano ó mi protección, que es lo mismo. Convínimos en las bases de nuestra alianza, que para él resultaron seguramente, y siguen resultando leoninas, así como para mí fueron y son una ganga inapreciable, de las que entran pocas en libra, como suele decirse. A cambio de mi protección, mejor dicho, á cambio de yo hacer ir á su farmacia á cuantos clientes pueda obligar, mi buen socio en este inmoral negocio me dá un tanto por fórmula ó receta y me paga el piso que habito en buen sitio de la ciudad, amén de algunos regalitos y de cuantos medicamentos necesite mi familia y parentela. Me figuro, querido Pepín, que la cosa merece la pena de tenerse en cuenta: cuantas más recetas despache más ganancia recoja y más tanto por ciento tengo yo, resultando que él tiene interés en que yo visite mucho para que recete mucho, y yo tengo otro tanto porque cuantas más recetas haga despachar, más tanto por ciento cobro, resultando en mi favor una ganga que pa-

rece natural y es muy apreciable, la de que el boticario se convierta en un propagandista de mi fama, en un adalid de mi fortuna y, no solamente él, sino sus criados y sus deudos, que también, por la cuenta que les tiene, se interesan en que se venda, porque vendiendo el pariente y el principal, más ganan; ganando más, ahorra, y ahorrando aumenta el capital que puedan heredar cuando se muera, suceso que algunos juzgan muy cercano, y que yo veo algo difícil por la sencilla razón de que mala yerba nunca muere, y que el boticario es malo por instinto y educación, nadie puede decirlo más que yo, que he tenido infinitas ocasiones de experimentarlo, particularmente cuando me ha convenido hacerlo instrumento de mis planes y guarismo de mis cálculos sin detrimento de mi persona y sin acumulación de odios y prevenciones.

Y de esto ya te daré nuevos datos en el transcurso de estas cartas, que me propongo te sirvan de norma y de guía, ya que como consejo me las has pedido en tu deseo de abandonar el recto camino de la dignidad y de la honradez, por el cual ya has visto no se llega á puesto en este mundo de falsedades y miserias.

Ya no me faltaba nada, como ves. Tenía con el boticario el complemento de lo que me faltaba. Mis asuntos iban viento en popa; la farsa resultaba productiva; la clientela aumentaba, y más creció desde el día en que de manera definitiva me instalé en la antigua calle de los nobles, calle que me encanta, porque no siendo yo noble ni por nacimiento ni por naturaleza, ni por educación, me solaza en extremo el poder vivir en donde vivieron aquellos varones ilustres que fueron gloria y escudo de un pueblo valiente, digno, y en muchas ocasiones ilustre por todos cuatro costados.

¡Qué orgulloso me sentí! Mi nombre era repetido en la ciudad: en cuanto dolía un callo á alguien, ensaguada Fachenda venía á la memoria; Fachenda en la calle, Fachenda en el templo, Fachenda en las casas, Fachenda en todas partes. «Dicen que Fachenda es muy buen médico», decían unos; «Fachenda hace milagros», decían otros; «yo cuando esté enfermo, no llamaré á otros más que á Fachenda» repetían muchos, y Fachenda por aquí, Fachenda por allá y Fachenda por todas partes; mi nombre era la comida; el vulgo se acreditaba á mis ojos de crédulo y estúpido; la clase privilegiada adquiría ante mi convicciones de pequeña é ignorante y no podía darme cuenta de como se sube al pináculo de la gloria siendo inútil para todo y contando solo con la seriedad del asno y el talento del topo.

Al lado de estos progresos, se levantó una nube que amenazaba un peligro. Los médicos de veras me cobraron mala voluntad; los boticarios decentes me censuraban con saña, y las personas que saben distinguir me pusieron la prosa. Esto me disgustaba y sigue disgustando. Veía un fracaso detrás de ello, y tenía necesidad de poner de punta mi inventiva para que sirviera de pararrayos.

Ya te explicaré.

Tu amigo
Fachenda.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 22
La comisión

Comunican de la Habana, que de los trabajos realizados por la comisión mixta de evacuación se desprende que las tropas españolas habrán abandonado la isla por completo para fines de febrero, hasta cuya fecha seguirán las cosas como hasta ahora, á lo cual se oponen los americanos.

Créese que á pesar del empeño que toman los comisionados yankees en que la evacuación se realice en el más breve plazo posible, las operaciones no podrán llevarse tan de prisa, y tal vez pase el citado mes de febrero sin que estén terminadas por completo.

Dícese que relacionadas con este asunto, se han cambiado varias notas entre los Gobiernos de Madrid y Washington.

De Norteamérica

Dicen de Nueva York, que el presidente

Mac-Kinley se propone celebrar una serie de conferencias con el ministro de la Guerra para acordar el contingente de fuerzas que han de enviarse á Cuba, Filipinas, Puerto Rico y Haway, para afirmar la soberanía de los Estados Unidos en dichas islas.

A Cuba se enviarán 50.000 hombres, á Puerto Rico 20.000, á Filipinas 14.000 y á Haway 4.000. En junto 88.000 hombres que se sacarán de las tropas regulares de la República.

La administración yankee

Telegrafian de Nueva York que Mac-Kinley ha significado á los ministros, su propósito de que las Cortes se dediquen desde sus primeras sesiones, á depurar las responsabilidades por los abusos cometidos por la Administración militar.

Lo que dice «El Correo»

El Correo, órgano ministerial, publica un artículo en el que dice que tanto la prensa inglesa como la norteamericana vienen haciendo días ocupados de las instrucciones recibidas por la comisión yankee que ha de ir á París á tratar de la paz.

Ocupanse los periódicos ingleses y norteamericanos respecto del porvenir de la isla de Luzón; haciendo con tal motivo algunas observaciones respecto de dicho asunto, que no pueden descansar en ningún informe oficial.

Dice *El Correo*, entre otras cosas, que no es aventurar mucho el suponer que la opinión de los delegados norteamericanos será que los comisionados españoles no discutirán con gran empeño este punto, y sobre ello puede asegurarse que el Gobierno español y nuestros comisionados en París están dispuestos á defender con la mayor energía el derecho á la soberanía en el Archipiélago, tanto por razones históricas como por entender que en las condiciones de cultura que se encuentra el Archipiélago filipino no existe ninguna otra nación que le aventaje en las posesiones que tienen en el extremo Oriente.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos «big-life».—Lengua en pepitoria.—Setas al natural.—Langostinos en salsa tártara.—Postres.

COMIDA

Sopa de fideos amarillos.—Caldereta.—Pepitoria de pichones.—Patatas fritas después de asadas.—Postres.

Setas al natural.—Perfectamente limpias con un paño, se empapan en aceite y se abrasan sobre la placa, sirviéndolas en un platillo con aceite hervido muy caliente y perejil con ajos picados, como si fueran mostacilla.

Caldereta.—Este manjar se hace de muchas clases de pescado, como anguilas, barbillos, carpas, lampreas pequeñas y boquerones: se limpian mucho y se hacen trezcos; se pone en una cazuela un manojito compuesto con perejil, tomillo, laurel, cebollina, ajos y clavos. Sobre este aderezo se echa el pescado, humedeciéndolo con vino tinto superior, otro tanto de caldo ó sustancia, sazónándolo con sal y pimienta. Póngase la cazuela en un hornillo con mucho fuego para hacer que hierva pronto por espacio de veinte minutos; en otra cazuela se pone un buen trozo de manteca, veinte cebolletas, haciendo que se doren, y se añaden dos cucharadas de harina que debe humedecerse con el mismo caldo de la cocción, colado dos veces por tamiz. Añádanse igualmente algunas setas pasadas por manteca; un rocío de vinagre ó limón, y un poco de agua. Luego que la salsa de la caldereta esté en su punto y cocidas las cebolletas, colóquese el pescado en un plato cubriéndolo con este aderezo, guardándole con coscorrónes fritos, manteca y cangrejos escogidos.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Hoy celebra su fiesta mayor la importante villa de Santa Coloma de Farnés.

Con dicho motivo no faltarán las acostumbradas y solemnes funciones religio-

... así como respecto á las profanas serenatas, bailes, conciertos, sardanas y demás.

—Ha sido prorogado por treinta dias el plazo para la rendición á metálico del servicio militar á los mozos del actual reemplazo, que espiraba el dia 30 del corriente.

—Mañana, la sociedad «Las Odaliscas» celebrará, en su salón de la calle de San José, uno de sus animados bailes, el cual amenizará un quinteto que será dirigido por el señor Arolas.

—Hoy se celebrará un solemne oficio en la iglesia de los Dolores, en honor á la virgen de las Mercedes, esperando que la concurrencia de fieles será numerosa como los demás años.

—La erupción del Vesubio ha aumentado de manera extraordinaria y, sigue con extrema violencia. La lava ha destruido los bosques que existían al flanco de la montaña.

Se ha suspendido el servicio que presta el tren funicular, habiéndose retirado el personal de la línea á lugar seguro.

Del cráter central mana incesantemente una lluvia de ceniza.

La casa de los guías ha quedado sepultada entre la lava del cráter, y los guías han huido hacia Pompeya.

—De nuevo volvemos á tener en esta ciudad una verdadera tribu de mendigos. ¿No podría hacerse algo en favor de estos infelices?

—En Barcelona se han unido en indisoluble lazo nuestro querido amigo el catedrático del Instituto de Manresa don José Defís, con la señorita doña Josefa Arlé.

Deseamos á los novios toda suerte de felicidades.

—Tiene razón un colega en quejarse respecto del mal estado en que se halla el piso de las Ramblas de la Libertad y Alvarez, y que indudablemente necesita repararse.

Pero amantes de que no se malgaste el dinero, opinamos que no se haga dicha mejora hasta después de ferias, por dos razones. La primera, porque para dejar las Ramblas en buen estado, deben necesitarse algunos dias, y se priva de que la concurrencia aproveche los poquísimos de buen

tiempo que quedan, y la segunda, porque es lástima realizar una mejora que ha de durar muy pocos dias, puesto que el piso se echa á perder cuando llegan las fiestas de San Narciso y sientan sus reales en dicho sitio los feriantes, colocando sus respectivas mesas y barracones, que tanto molestan al público y mucho más perjudican á los industriales de verdad.

Y conste que lo decimos con la mejor buena fé.

—Merece toda clase de elogios el valeroso y humanitario acto llevado á cabo por el carabinero de Portbou Eleuterio Luis Mendoza, el cual, al observar que se había caído al mar un niño de unos cinco años de edad, llamado José Caixás, sin vacilar se arrojó al agua vestido, y con gran exposición de su vida logró salvar de una muerte segura al citado niño.

El acto realizado por dicho carabinero le ha valido grandes pruebas de afecto, y el reconocimiento de gratitud del Ayuntamiento de Portbou, así como de nuestra primera autoridad civil.

Recomendamos al señor teniente coronel jefe de la Comandancia de Carabineros de esta provincia á Eleuterio Luis Mendoza, segurísimos de que hará cuanto le sea dable para recompensar á dicho individuo.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo don José Aymami, secretario del señor conde de Serra.

—La feria celebrada ayer en la vecina villa de Cassá de la Selva, se vió muy concurrida, si bien no como en anteriores años.

—Ayer se recibió en esta ciudad el correo de Cuba.

La mayoría de la correspondencia, llegada lleva la fecha de los dias 25, 26 y 27 del pasado mes de agosto.

—Después de largos dias de ausencia ha regresado á esta ciudad en unión de su distinguida familia, el ex-alcalde de esta ciudad y actual director del Instituto provincial, nuestro amigo don Joaquín de Esposa.

—La sección lírico-dramática del «Círculo católico de Obreros», obsequiará á sus numerosos socios, poniendo en escena en la tarde de mañana, la bonita zarzuela en tres actos *El cazador negro*, original de

nuestro particular amigo don Eduardo Sainz Noguera.

—De un balcón de la calle de San Francisco se desprendió ayer una barra de hierro, la cual cayó encima de una mujer que en aquel momento pasaba por dicho sitio, ocasionándole una ligera herida en la cabeza.

—Parece que se ha ordenado retirar las parejas de la Guardia civil que se habían concentrado en Capdevanol con motivo de la epidemia variolosa.

La tenemérita ha prestado excelentes servicios.

—Ayer fué detenido un joven que con la mayor frescura desenganchó un caballo de un carro, que su dueño había dejado en el Areny, cuyo animal fué vendido según parece, por 30 pesetas.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Armengol Pobresa.

—Hoy, con motivo de celebrar sus dias la princesa de Asturias, las tropas de la guarnición vestirán de gala y ondeará en los edificios públicos el pabellón nacional.

—Durante la mañana de ayer se dejó sentir el calor de una manera extraordinaria.

Por la tarde intensos nubarrones cubrieron casi por completo el firmamento, y al anochecer llovió, pero en tan poca cantidad, que solo llegó á regar nuestras calles.

—En las afueras de esta ciudad ha empezado á expenderse la carne de tocino fresco.

—Dos colegas de esta ciudad han solicitado del propietario de la Plaza de toros cuenta de lo recaudado en la última corrida benéfica celebrada en nuestro circo taurino.

—A un carretero que se quedó dormido en la Dehesa, le hurtaron de su carro una cuerda y un par de alpagatas.

—La Guardia civil del puesto de San Feliu de Guixols ha detenido como presunto autor del hurto de un cesto de uvas á un sujeto de malos antecedentes llamado José Balmaña (a) Lladre.

—Debidamente custodiados, ayer partieron de esta ciudad en coche celular y con dirección á los respectivos penales á que han sido destinados con objeto de extinguir la pena que se les ha impuesto, 15 re-

matados y 2 mujeres, procedentes de esta Cárcel.

—Para enterarles de un asunto que les interesa, se servirán presentarse en la Secretaria de este Ayuntamiento los padres de los soldados Juan Cornell Frigola y Manuel Simón y Puig, haciendo lo propio D.^a Maria Guerra.

PÉRDIDA

El martes último se perdió una cantidad en billetes, desde la Sucursal del Banco de España hasta la Delegación de Hacienda de esta ciudad ó calles intermedias. La persona que la hubiese encontrado y quisiera devolverla se le gratificará debidamente.

En la imprenta de este Diario darán razón.

LOS PREFERIDOS

Entre todas las preparaciones ferruginosas, las Píldoras y el Jarabe de Blancard, son las más eficaces contra la anemia, colores pálidos, pobreza de sangre, infatigabilidad, etc. por eso estos son los preparados preferidos por médicos, quienes los recetan siempre.

Pero este mismo éxito ha hecho hacer mil imitaciones y falsificaciones; por lo cual hace falta que el enfermo sepa que para tener la seguridad de tomar los verdaderos, debe exigir la firma de Blancard, las señas 10, rue de Bonaparte, PARIS, y el sello de garantía.

Tomando estas precauciones, el tratamiento continuado de un modo eficaz.

Cantares

Una palabra me diste,
la que no me cumplirás;
más yo cumpliré la mía
de no olvidarte jamás.

Agua menudita llueve,
pronto caerán las canales,
ábreme la puerta, cielo,
si no quieres que me cale.

No estaré jamás sin tí,
que solo podrá el rigor
separarte de mis ojos,
mas no de mi corazón.

Al nacer, gozo y jolgorio,
al morir... cuatro lamentos,
y después... solo una cruz,
una cruz como recuerdo!

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Ntra. Sra. de las Mercedes

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

El señor Chalier miró al caballero con asombro; pero empezaba á familiarizarse con las excentricidades de su nuevo conocido, y con voz que formaba un extraño contraste con sus palabras, repitió:

—A la mesa, pues, y ¡viva la alegría!

E introdujo á su huésped en el comedor donde el señor de La Graverie halló un almuerzo muy diferente de los que había tomado desde que despidió á Mariana.

Al salir de la casa núm. 22, Deodato encontró su coche á la puerta.

El buen Pedro Marteau estaba junto al coche y daba fin á un almuerzo menos regalado, pero probablemente tomado con tanto gusto como el del caballero; el salchichero de enfrente y el tabernero de la esquina le proveyeron de lo necesario.

—¡Hola! dijo el buen hombre al ver al caballero apoyado en el brazo del señor Chalier, y á Black que les seguía, á mejor dicho que seguía á Deodato; parece que habeis hecho las amistades con el dueño del perro, y que todo ha terminado felizmente.

—Sí, amigo mío, dijo el caballero; y como conviene que todo termine felizmente para vos como para mí, me acompañareis hasta la fonda, y allí si quereis arreglaremos nuestras cuentas.

—¡Oh! eso no corre prisa, señor; ya me pagareis otro dia.

—¿Y si mañana me matan?

—¡Pero si ya no os batis!

—Con el señor no, dijo Deodato enderezándose; pero me bato con otro.

—¿De veras? exclamó Pedro Marteau. No, á fé mia, á primera vista no os hubiera tomado por tan calavera; pero afortunadamente dormireis de hoy á mañana, y la noche es buena consejera.

—No, señor, dijo, no, no, no! soy inalterable. Estaba ya resuelto á batirme cuando solo abrigaba sospechas sobre el nacimiento de Teresa; y ahora que estoy cierto de que es hija de Matilde, arrostraría mil muertes por ella! Y mirad esto es tambien egoismo: siempre he sido egoísta y lo sere hasta el fin! mirad, continuó Deodato incando á Black, que había empujado la puerta del salon y venido á poner melancólicamente la cabeza sobre sus rodillas; he descubierto tanto placer en padecer por ellos, que estoy cierto de que en la muerte sufrida por el sér á quien se ama hay una fuente de satisfacciones y consuelos que nadie sospecha, y que yo no sentiria experimentar.

—Pues bien, respondió el señor Chalier, ya que habeis tomado irrevocablemente vuestro partido, querido señor de La Graverie, dispensadme la honra de aceptarme por testigo.

—¡Oh! caballero, iba á rogároslo, exclamó Deodato alegremente.

—¿Convenido, pues?

—Convenido; y no perdamos ni un minuto.

—¿Por qué?

—Los testigos de mi adversario deben pasear de doce á una por el terraplen de los Fuldenses para entenderse con los míos.

Deodato sacó el reloj.

—Son las diez y treinta y cinco minutos, añadió.

—Con que ya veis que nes sobra tiempo.

—Es verdad; pero aun no he almorzado.

—Yo os convidaría á almorzar conmigo; pero he de buscaros otro amigo.

—¿Para qué?

—Para discutir las condiciones del combate.

—Es inútil: ya tengo esotro amigo; pero como deseo, y

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

| | | |
|----------------------|------------|-------------|
| En la Capital. | 4'50 ptas. | trimestre |
| Fuera de la Capital. | 5 | » » |
| Ultramar, en oro. | 18 | » semestre |
| Id. un año en oro. | 25 | » » |
| Extranjero. | 7'50 | » trimestre |

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal.

| Entradas | Salidas |
|--------------------------------------|--------------------------|
| Madrid. 9'30 mañana | 2'30 tarde |
| Barcelona. 9'30 m. 5'45 t. | 6'30 mañana y 2'30 tarde |
| Francia. 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 id. y 5 tarde |
| S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 id. y 5 tarde |
| Olot y su línea.. . 5'30 | 11 id. |

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

PILDORAS DE RIAZA

DE

Pérez Negro

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas*, *Cuartanas* ó *Cotidianas*.

No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

Se vende en todas las mejores farmacia, y en la *Sociedad Farmacéutica Española en Barcelona*; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO, Ruda, 14, Madrid. 6-15

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

— 382 —

por un motivo muy grave, que no vea á mi adversario y á sus testigos sino en el terreno del combate, os ruego que estipuleis solo las condiciones del duelo.

—¿Qué instrucciones me dais?

—Ninguna.

—¿Y si nuestro adversario nos deja la eleccion de armas?

—¡No acepteis! él es el ofendido, y no quiero ninguna concesion.

—Sin embargo, ¿teneis una preferencia por tal ó cual arma?

—¿Una preferencia, caballero? ¡Oh! no; gracias á Dios las detesto todas.

—Pero, en fin, ¿sabeis tirar la pistola ó manejar la espada?

—Si; mi pobre Dumesnil, á pesar de mi repugnancia por esos instrumentos destructores, enseñóme á servirme de ellos.

—¿Y los manejaís convenientemente?

—¿Habeis visto, caballero, aquellos loritos de cabeza anaranjada, algo mas grandes que los gorriones, que se encuentran en todas las islas de la Oceanía?

—Si.

—Pues bien, pñestos en la cima de un árbol, de tres mataba regularmente dos.

—Mas diestro era Dumesnil, que de tres mataba tres; pero ya es mucho. ¿Y la espada?

—¡Oh! en cuanto á la espada, solo sé para pero, pero muy bien.

—Eso no basta.

—Además, conozco una estocada.....

—¡Ah! ¡ah!

—Una sola.

—Si es cierta estocada que Dumesnil me dió diez veces, bastará.

— 383 —

—Es la misma, caballero.

—Entonces, ya no temo por vos.

—Ni yo tampoco; pero con una condicion.....

—¿Cuál?

—Permitid que Black nos acompañe mañana al terreno, señor Chalier. Soy muy supersticioso, y creo que su presencia será dichosa para mí.

—Black os acompañará mañana y siempre, caballero; y tengo un verdadero placer en ofreceros un animal que tanto apreciáis.

—¡Gracias, caballero, gracias! exclamó el de La Graverie con los ojos preñados de lágrimas ¡Oh! vos no sabeis el regalo que me haceis! Black no es un animal, es... Pero no, no me creierais, añadió Deodato mirando alternativamente á Black y á su nuevo amigo.

Luego extendiendo los brazos del perro:

—Black! querido Black! le dijo.

El animal se arrojó á los brazos del caballero exhalando un tierno aullido de alegría, al que Deodato respondió en voz baja:

—Pierde cuidado ahora, pobre Dumesnil! nada volverá á separarnos, á menos, añadió tristemente La Graverie, que un balazo ó una estocada....

Pero como si le hubiese comprendido, desprendióse Black de los brazos de Deodato, y se puso á dar tan alegres saltos y tan gozosos ladridos, que el caballero, que como habia dicho creia en los presagios, tomando este por lo que al parecer era, exclamó con el mayor desenfado, tendiendo la mano al señor Chalier:

—¡Voto á sanes! querido amigo, ¿no habeis hablado de un almuerzo que os esperaba y al que me convidabais?

—Sin duda alguna.

—Pues á la mesa! á la mesa! y viva la alegría!